

Libro segundo

tidos / con la emperatriz yua Lelendis de trisnaldis con cinco mil caualllos / t ocho mil peones. Esta princesa yua biamá el nombrado con tres mil caualllos muy escogidos / estos eran del reyno de suecia q por mādado de don galiā q era capitā general mādo a esta gente q fuesen en guarda dela princesa. Con todas las otras damas t señoritas yua radiarte de monris con otras tres mill lācas t cinco mil peones. Por esta ordē que oydes llegaron hasta la ciudad de Eoeta t ally aposentaro ala emperatriz t ala princesa: t a trecho de vna milla de alli era aqllano q delos padrones se decia / este era el valle dela fuente dōde la donzella sele a parccio a don clariā t le denūcio lo q por el auia de passar en aqllano segñ que en la primera parte deste libro lo leysete / lo qual ya se comēçaua a cumplir segñ q adelante vereys. Assi q visto por el emperador la disposiciō de aqlla tierra quā buena era: t q por fuerça el rey de persia hauia de passar por alli: q otro camino ninguno tenia que bueno fuese / acordó de assentir su real en aqllano por les atajar el passo; t tābiē porq era alli vna fuete muy singular: t tal q bastaua para bastecer todas aqllas huestes. Y a q estauā reposados: t muy asu plazer assentados cada dia corriā el capo asi por asegurar la tierra como por ver si pudiesien quita lles alguños mātenimietos delos q por la tierra recogia: t assi fue q vn dia salieró don galiā t riramō de ganayl su cormano con hasta dos mil quinientos caualleros porq hauia oydo dezir que el gigante cocronel passaua con vn esquadrō de gente por la calçada salada t leuaua mil t do zientas vacas t veinte mil cabras t mucho pan / ala qual causa caualgaró por ver si les podriā quitar el despojo. El rey Jorgel que grā deseo tenia de conocer a riramō de ganayl: t ver algo delo mucho que del se dezia dixo q se queria yz co ellos. Don galian le dixo / yo se señoz q si

algo se ofresce en que el pueda exercitar su persona q holgareys delo ver: t asi ca ualgarō t fueron su camino. Biē andu uieron seys millas t mas quādo a hora del medio dia vieró desde lexos vna grā poluareda / t don galian dixo: estos son los enemigos y conviene q los atendamos aqui / t luego mando a los suyos q se juntasen: t que ningūno no se desmāda se / t la causa era porq con la grā poluareda q trayan nose podia bien determinar que gente era la q venia / mas ya q se descubrieron reconocieron que podia venir quattro mil lācas antes mas q de menos cocronel t des sobrinos suyos q en la de lantera venia quādo vieron la gente: biē conociero que eran xpianos porq todos trajan cruces en las espaldas y en los pechos / t quisiero arremeter a ellos: mas el jagan selo defendio. Luego se aparto vno de los sobrinos q llamado follodaris el qual es grāmēdo su lanza dezia: ay al gun perro delos q ay son que ose salir a ladrarme. Don galiā que sabia la gana que el rey Jorgel tenia de ver a riramón en capo dixo. Señor cormano pareceme que aquel cauallō conocimēto tiene de vos que a riramón llamezel selo agraciado mucho t le dixo / señor esto hazeyas vos porq tengan todos con q reyr con la mi cayda / mas por no salir de vrō māda do hazerlo he. Luego se fue para el gigante que lo estaua esperando: t tēdida su lanza dio delas espuelas asu cauallo t fueronse a encotrar de toda su fuerza / y el follon vino a tierra muy ligeramente: Luego fue puesto en capo el otro su hermano: el qual no tardo tanto en venir como en caer. Delo qual cocronel fue muy enojado: y puesto en el lugar delos sobrinos começo de amenazar muy reziamete a riramón: t mouio contra el cōla mayor furia del mundo: y encotrolo tan reziamete que le falsolas armas y el escudo t le hizo vna pequeña llaga en el pecho t sino lo passo de parte / a parte fue